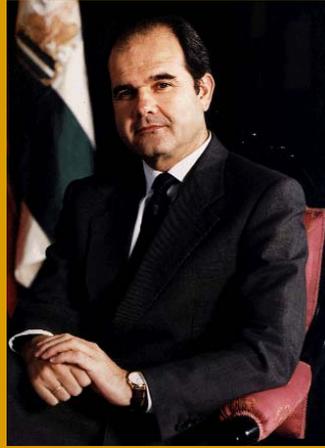


Tierra

S U R

Asociación Tierra
Las ventajas de no estar solo

Entrevista
Manuel Chaves



Revista de Desarrollo Rural. Invierno 1997-1998



Agricultura ecológica
Los primeros frutos





Los seres
humanos
constituyen
el centro de las
preocupaciones
relacionadas
con el desarrollo
sostenible.
Tienen derecho
a una vida
saludable
y productiva
en armonía con
la naturaleza.

Principio 1.
Declaración de Río
sobre el Medio
Ambiente y
el Desarrollo.
Conferencia de las
Naciones Unidas,
1992.

Edita

Asociación Tierra

**Presidente**

Juan Fraile

Consejo de redacción

David Avilés
Antonio Chacón
Juan Carlos Díaz
Joaquín Morales
Antonio Perales
Carmen Rodríguez
Carlos de la Rosa
Miguel Torres
Fernando Villén
Anna Valls

Realización

Edinexus Multimedia s.l.

Fotografía

Jane Munro

Diseño

Indigo

Investigación en Diseño Industrial y Gráfico

Fotomecánica

Da Vinci

Impresión

Gráficas Muriel

Depósito legal

S U M A R I O

11**5 Editorial****14****6 Opiniones**

página del lector

página de firmas

8 Noticias**11 Entrevista**

Manuel Chaves

18**14 Trabajos**

Agricultura ecológica

20**18 Iniciativas**

Un certificado de calidad medioambiental para municipios

Asociación Tierra

20 Empresas

Quesos de Aracena

Vinos de La Alpujarra

22 Agenda



L A F O T O G R A F Í A

Otoño en un bosque de la serranía de Ronda. *Felipe Crespo*

Una apuesta por las zonas rurales

E D I T O R I A L

Debido a su aislamiento, las zonas rurales andaluzas no han podido beneficiarse de los procesos de industrialización y cambio tecnológico europeos de los siglos XIX y XX. Además, en estos últimos cincuenta años se han visto perjudicadas por la consolidación de la tendencia occidental a concentrar los poderes en las grandes áreas urbanas. La entrada de España en la CEE en 1986 supuso finalmente para ellas —todas zonas eminentemente agrícolas— la aceptación de unos principios, recogidos en la P.A.C. (Política Agraria Común), que se inspiran sobre todo en la lógica de las producciones del centro y norte de Europa. La integración conduce a España a una aceleración del proceso de convergencia con las economías europeas, y ello implica inevitablemente la drástica reducción del peso del sector agrícola respecto de la industria y los servicios, tanto en la producción como en el valor añadido y el empleo.

Los Fondos Estructurales de la Unión Europea vienen a mitigar este difícil proceso de incorporación a la CE de las regiones más desfavorecidas españolas. FEOGA, FEDER y FSE han representado una importante inyección de dinero para financiar reformas estructurales en estas zonas durante los últimos años. Y programas como el LEADER, aplicado a zonas rurales socioeconómicamente desfavorecidas, han permitido definir estrategias de desarrollo comarcal desde las propias zonas afectadas y sentar las bases para un futuro desarrollo sostenible.

El trabajo realizado por los grupos de desarrollo rural en los últimos cinco años supone, por un lado, el inicio de un proceso de descentralización territorial en Andalucía, con el desplazamiento de los centros de decisión hacia las zonas rurales y, por otro, permite contrastar experiencias y resultados de las actuaciones llevadas a cabo en el ámbito del desarrollo rural. Recientemente se ha consolidado un grupo de trabajo en el que participan seis de estos centros de desarrollo rural junto con el Fondo Formación (institución especializada en programas de recursos humanos) que pretende impulsar un red de intercambio de experiencias. De momento, ya han creado una asociación, denominada TIERRA, que tiene como fin establecer metodologías de intervención comunes en las zonas rurales del territorio andaluz. La iniciativa no parte del vacío sino que se ha gestado a raíz de la participación conjunta de todos los miembros del grupo en dos proyectos de la Unión Europea llevados a cabo durante 1996 y 1997. Con una metodología compartida se ha logrado acercar zonas muy dispersas en el territorio pero con dificultades y objetivos similares: la formación y profesionalización de los trabajadores y los empresarios, y la modernización de las estructuras empresariales.

La intensa colaboración entre los miembros del grupo ha generado un debate sobre las metas del desarrollo rural que exige una reflexión continua. *Tierra Sur* quiere ser el vehículo de este debate e invita a participar en él a todas las personas e instituciones interesadas en el desarrollo rural. El objetivo de esta modesta publicación es confrontar el mayor número posible de ideas, iniciativas y experiencias. Y para ello, es necesaria la participación de todos.

Cartas de los lectores

Cualquier comentario sobre los artículos publicados en esta revista o sobre la propia revista que sean considerados de interés general podrán ser incluidos en este espacio dedicado a la opinión de los lectores. Los textos deberán tener una extensión no superior a 2.100 caracteres (30 líneas de 70 caracteres) y deberán ir firmados y acompañados de los datos personales del remitente (DNI, domicilio y teléfono). Los artículos se enviarán a la redacción de la revista: Tierra Sur. c/ Armiñán, 24 B. 29.400 Ronda (Málaga). O bien, se podrán enviar por correo electrónico, a la siguiente dirección: cederronda@redestb.es

Nos acercamos a los 'comempresas'

Ahora que lo vemos desde una perspectiva algo más experimentada, y con una valoración de la cuenta de resultados semiequilibrada, creemos que es hora de reflexionar sobre el acercamiento de las pequeñas y medianas empresas del sector agroalimentario a las grandes superficies. La eterna pregunta que nos podemos plantear es si les compensa a nuestras empresas incrementar en un porcentaje importante las ventas a cambio de sufrir un cierto deterioro en la imagen de producto artesanal, típico, y elaborado en parques naturales. Antes que nada, debemos tener en cuenta que si se trabaja con grandes superficies hay que prestar una atención máxima a la selección de productos. Tiene que existir una diferenciación clara entre el producto que se lleva a ellas y el que se comercializa en tiendas especializadas en productos de calidad, de forma que sea mínima la duplicidad.

A estas alturas de nuestro proyecto, cuando en la sierra de Cádiz se han realizado diversas campañas con los hipermercados Pryca, conviene recalcar que el término *comempresas* es el que mejor define a esos gigantes de las ventas que son las grandes superficies, ya que las condiciones de trabajo con ellas son verdaderamente duras para una pequeña empresa. Sin embargo, tenemos un as en la manga. Hoy día el consumidor demanda que en las estanterías de las grandes superficies se encuentren productos cuya composición no sea en su mayor parte el plástico, y si además a esto le unimos la posibilidad de negociar las condiciones mediante asociaciones de empresas fuertes, verdaderamente se pueden conseguir resultados ventajosos. Ellos conseguirán mejorar su imagen y nosotros aumentar la facturación, algo tan necesario para llegar a convertir a medio plazo nuestras asociaciones en instrumentos económicamente independientes y útiles para el desarrollo de nuestras empresas.

Rosa Mellado

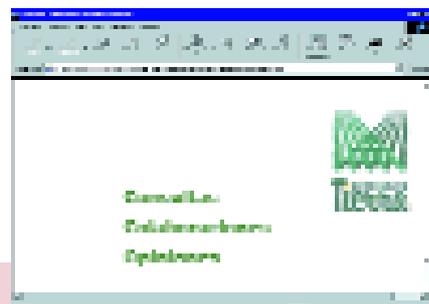
Ceder de la Sierra de Cádiz

Página Web

Tierra Sur va a publicarse también en versión electrónica, con las características propias de este medio. En el segundo número, correspondiente a la primavera de 1998, ya figurará la dirección de la página web que podrán visitar los internautas.

La revista va a poner a disposición de los lectores, por otra parte, una dirección de correo electrónico para responder a sus consultas sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo rural. Los responsables de *Tierra Sur* tratarán de responder a todas las consultas y cuando no sea posible tratarán de orientar y dirigir al interesado hacia las personas o instituciones que puedan informarle.

Dirección: cederronda@redestb.es



Colaboraciones

La revista *Tierra Sur* pretende ser un instrumento de debate sobre cualquier tema relacionado con el mundo rural, y para lograrlo necesita aglutinar en torno a ella al mayor número de personas y de ideas posible. La revista está abierta a la colaboración de todos: cualquier artículo, noticia, reportaje o fotografía que tenga interés, según la consideración del comité de redacción, podrá ser publicada como parte integrante de las páginas producidas por la redacción. Como es lógico, el autor tendrá que someter su texto o fotografías a los criterios editoriales de la revista.

Tierra Sur va a tener, en principio, una sección dedicada a noticias, es decir, a cualquier asunto relacionado con el desarrollo rural que tenga actualidad. En una publicación trimestral el concepto de actualidad tiene un sentido muy amplio y, al menos en el caso de *Tierra Sur*, significa que la información esté ligada, aunque sea de forma muy vaga, a unas fechas. Dentro de las noticias, se ofrecerá especial atención a las novedades editoriales, cualquiera que sea el medio en que se publiquen, así como a cualquier asunto relacionado con las tecnologías y las infraestructuras.

En cada número, habrá también una entrevista con personas relacionadas con el mundo rural, no necesariamente personajes públicos, en el sentido de desarrollar una actividad pública o haber alcanzado un reconocimiento público. Cualquiera cuyas ideas o experiencia sirva a los demás será un buen entrevistado. El resto de la revista está ya dedicado a contar e informar de los diferentes trabajos que existen hoy o pueden existir en el futuro en el mundo rural. En cada número habrá un reportaje amplio sobre una actividad productiva y unas páginas dedicadas a dar cuenta de experiencias, proyectos o iniciativas de interés. En estas páginas y en las de noticias, pensamos que es donde pueden tener mayor cabida las colaboraciones. Seguro que en estos momentos hay cientos de empresas o proyectos rurales de enorme importancia en Andalucía y fuera de Andalucía; todos nos interesan. Dirección: cederronda@redestb.es

La formación en las pymes

Ciertamente, resulta complejo establecer métodos que incorporen trabajadores a procesos formativos. Los motivos están sobradamente estudiados. Algunos tienen un carácter externo a la formación: la dirección de la empresa no siempre permite a sus trabajadores destinar horas de trabajo a formación, o bien existe poca oferta, o escasa información, etc., y su solución exige estrategias más generales. Otras veces, sin embargo, la razón radica en los métodos formativos que se ponen en práctica y, en este sentido, los planificadores y gestores de formación sí tienen una clara responsabilidad en el aseguramiento del éxito.

Un aspecto fundamental lo constituye la necesidad de adecuar los objetivos y contenidos formativos a las características de los destinatarios. La tipología de las pequeñas empresas enclavadas en comarcas con escasa infraestructura y el contexto sociocultural en el que están insertas hace, la mayoría de las veces, inviable una intervención formativa tradicional que se limite a lanzar una oferta prediseñada de cursos de carácter generalista. Es necesario, por el contrario, adaptar la formación a las circunstancias específicas de cada beneficiario y comenzar actuando desde el propio seno de la empresa. Parece, por tanto, más lógico, recorrer el camino comenzando el proceso desde abajo, consensuando las carencias y el medio de solucionarlas. Este método, basado en el acuerdo y en la participación de los destinatarios en el propio diseño y condiciones de la formación, supone una mayor implicación y grado de respuesta de los destinatarios. La concepción del modelo que venimos comentando se resume en tres aspectos básicos: a) La vía para establecer acciones tiene un recorrido de abajo arriba, en consecuencia, b) se concreta en una actuación a medida de las necesidades y particularidades de las empresas, y c) exige la participación activa de los destinatarios desde el mismo diseño de la formación.

Las condiciones necesarias para llevar a cabo este proceso a la práctica requieren la participación de los agentes más cercanos al ámbito de actuación y la constitución de equipos técnicos especializados que actúen desde el terreno. Estos formadores permanentes y los técnicos y responsables de los organismos locales deben realizar una importante labor de sensibilización y dinamización de los recursos humanos de las empresas, situándose, en cualquier caso, en el centro de los problemas que afectan a cada sector en cada ámbito de actuación. Su asistencia y participación en reuniones de asociaciones de empresas, las visitas periódicas a empresarios y trabajadores, el apoyo técnico *ad hoc* sobre

diversos aspectos que demandan una respuesta rápida, etc., propician en la mayoría de los casos la imbricación de los técnicos en los problemas del tejido empresarial de cada zona.

Lógicamente, para responder al modelo propuesto se requiere un perfil específico de formador que conozca los problemas de las pymes, posea una visión global, multidisciplinar, de la empresa; tenga capacidades pedagógicas adecuadas, domine una amplia gama de metodologías docentes y tenga capacidad de dinamizar los recursos humanos hacia la consecución de objetivos concretos. En resumen, se mezclan en la práctica los roles de formador, asesor y dinamizador. La formación de formadores específicamente orientada a las pymes es uno de los requerimientos básicos para que éstas accedan con normalidad a los procesos de formación y una de las asignaturas aún pendientes en los planes de formación.

Esta relación permanente, el tratamiento conjunto de la problemática de la empresa y los medios para subsanarla, permite además, incorporar un elemento fundamental al proceso formativo. Se trata de desarrollar toda una serie de contenidos transversales a los propios de la formación. Con ello, nos referimos a aspectos relacionados con la situación laboral de la mujer, la comunicación en el puesto de trabajo, la calidad, etc., aspectos que vienen configurando una nueva cultura empresarial y que deben acompañar cualquier actuación formativa. Estos contenidos transversales pueden y deben ser tratados, independientemente de cuál sea el resto de los contenidos temáticos que estructuran el programa. La metodología que venimos comentando permite, dada la relación continua entre formadores y participantes, potenciar estos aspectos configurando un modelo integral de formación.

Juan Carlos Díaz



Investigación

La energía de los cultivos

Las actividades relacionadas con el medio ambiente que se están desarrollando en la sierra de Segura han sido consideradas en su conjunto por el prestigioso Instituto de Investigaciones Ecológicas y Económicas de Berlín como uno de los diez mejores proyectos de la Unión Europea, en el marco de la Iniciativa Headways, cuyo objetivo es impulsar empresas que favorezcan a un tiempo la protección del medio ambiente y la creación de empleo.

Los trabajos que han merecido esta importante distinción son la producción y la comercialización de aceite ecológico, la labor docente de la Escuela de Agricultura Ecológica y muy especialmente un proyecto, promovido por la Diputación Provincial de Jaén

en colaboración con la compañía Sevillana de Electricidad y la Sociedad para el Desarrollo Energético de Andalucía (SODEAN), de obtención de energía a raíz del alpechín —restos líquidos de la aceituna molida— y de plantas como la cynara cardunculus y la brassica carinata. Con una mezcla de alpechín y cynara se puede producir energía eléctrica, y con la brassica, una colza de origen africano, se obtendría combustible para motores diesel. El potencial de este último cultivo es impresionante. En Andalucía se podría llegar a generar el 25% del consumo. En este último proyecto participan además la Universidad de Jaén, CI-

Cynara cardunculus.

FA de Córdoba y Santana Motor. Esta iniciativa está en la línea de la reforma de la PAC (Política Agrícola Común) de la Unión Europea.

Información: Ceder Sierra de Segura.
 Tel. y fax 953-48 21 31 / 48 21 85.
 E-Mail segura@arrakis.es

Asociación Tierra

Un manual para trabajar el corcho

Todo lo que se necesita saber sobre la extracción y preparación del corcho ya se puede aprender —la teoría, al menos— en un libro. La Asociación Tierra acaba de publicar un Manual de preparación de operarios para el descorche que explica la importancia del corcho, el modo de obtenerlo, sus características y el modo de prepararlo para su transformación definitiva. Este pequeño manual, de tan sólo 50 páginas y muy modesto en su presentación, contiene, sin embargo, una información rigurosa, expuesta con orden y con un criterio pedagógico sumamente acertado.

La obra, que ha sido redactada por el director-conservador del parque natural de Los Alcornocales, Javier Sánchez, en colaboración con varios técnicos de la Delegación de Medio Ambiente de la provincia de Cádiz, de Egmasa y del Fondo de Formación de Andalucía, pretende servir de guía a quienes se inician en el descor-

che (extracción del corcho del alcornoque), una actividad económica de gran importancia en el conjunto de Andalucía. Hasta el momento no había ningún tratado de estas características y los conocimientos se han transmitido siempre "de forma totalmente empírica", tal como se señala en el prólogo.

La publicación del manual coincide con el inicio de un programa de formación de operarios, organizado por la Administración Forestal Andaluza y el Proyecto Tierra, "que pretende —según se dice también en el prólogo del libro— " paliar la escasa incorporación de nuevos corcheros".

Información en el Ceder del P. N. Los Alcornocales. Tel. 956-41 31 83 / 41 32 52.
 Fax 956-41 30 00.
 E-Mail c.alcornocales@cdrctcampos.es



Guías de la naturaleza en CD Rom

El turismo rural encierra una enorme potencialidad en el desarrollo de la economía andaluza y son muchas las iniciativas que tienen por objetivo contribuir a la mejora del servicio turístico en entornos rurales. El Fondo Formación, en el marco del Programa Objetivo 4 de FORCEM, acaba de producir una herramienta pensada para potenciar las competencias de los guías turísticos que desarrollan su actividad en espacios naturales. Se trata de un CD-ROM interactivo que aprovecha las posibilidades de las herramientas multimedia para enriquecer la metodología formativa. El producto consta de textos, fotografías, gráficos y vídeos, utilizados para desarrollar contenidos y actividades referentes a todo el abanico de competencias necesarios que debe poseer el guía turístico de la naturaleza.

Los contenidos se desglosan en cinco unidades que recogen, respectivamente, conceptos sobre turismo, espacio rural, producto turístico, técnicas básicas y condiciones y potencialidad de los seis espacios naturales cuyos centros de desarrollo rural han participado de forma activa en la elaboración del producto, y que constituyen, junto con el Fondo Formación, la Asociación Tierra. Son el P. N. Sierra de Segura, P. N. Sierra de Aracena y Picos de Aroche, Sierra de Cádiz, Serranía de Ronda, P. N. Los Alcornocales y La Alpujarra.

El CD-ROM incluye, asimismo, cuestionarios de autoevaluación que permiten al usuario comprobar sus avances en la materia y le proporcionan sugerencias sobre aquellos aspectos que debe mejorar para alcanzar el nivel adecuado.

Además de ser un instrumento de carácter formativo, el producto encierra interés para todas aquellas personas que tienen ligada su actividad profesional al turismo rural en cualquiera de sus facetas (agentes de desarrollo, restauradores, hoteleros, operadores turísticos, etcétera).

Los requisitos técnicos para utilizar el CD-ROM son un PC compatible 486 DX2/66 Mhz; 8 Mb RAM; Tarjeta Gráfica SVGA 1 Mb; Windows 3.x. y lector de CD-ROM 2x.

Información: Fondo Formación.
Tel. 95- 438 58 00. Fax 95-437 60 57.
E-Mail joaquinmo@fondoformacion.es



Gestión informática para pymes rurales

Otra de las iniciativas que se han puesto en marcha dentro del Proyecto Tierra es la implantación en varias empresas de un paquete informático que aglutina las áreas de Contabilidad, Tesorería, Gestión y Costes.

Este paquete, que al margen del proyecto tendría un elevado coste financiero para las empresas, se ha puesto en marcha a través de la asistencia técnica que prestan los Formadores Permanentes del proyecto.



El programa, además de facilitar las tareas contables, de previsión de cobros y pagos, de facturación y de control de almacenes, permite llevar a cabo un control exhaustivo de los costes de producción. Esta última herramienta permite contar con una información imprescindible en la toma de decisiones de la empresa.

Hasta ahora, todas las entidades en las que se ha actuado utilizaban un sistema de costes rudimentario, basándose más en especulaciones que en cálculos reales. Este problema se soluciona con el sistema implantado ya que imputa al producto todos los costes de producción, bien sean variables, fijos, directos o indirectos.

Para llevar a cabo la imputación de costes se clasifican éstos distinguiendo entre los que se atribuyen en una proporción fija al producto (fórmulas, piezas, componentes, etc.) y los que se aplican de forma variable (materias primas

cuyo consumo varía a lo largo del proceso de producción o es imputable a varios productos), para finalmente añadir los costes generales, los cuales se van a imputar en función de la utilización de materias primas, en función del tiempo de producción, o bien a través de cantidades o porcentajes fijos. En definitiva, un sistema flexible que se adapta a todas las necesidades de la empresa.

Información: Ceder de Ronda. Tel. y fax. 95-287 27 47. E-Mail cederronda@redestb.es

Alimentación

Vídeo sobre la normativa ARCPC

La reciente normativa que exige a las industrias alimenticias la implantación de un sistema de Análisis de Riesgos e Identificación de Puntos Críticos (ARCPC) ha creado una intensa demanda de procesos formativos y asistencia técnica, al objeto de establecer las pautas para identificar cualquier aspecto de la actividad que sea determinante para garantizar la higiene de los alimentos así como para poner en práctica sistemas de control adecuados.

La Asociación Tierra ha puesto en marcha diversas actuaciones encaminadas a

facilitar la implantación de dicho sistema. Una de ellas, la realización de un vídeo sobre Análisis de Riesgos e Identificación de Puntos Críticos en las Industrias Cárnicas que trata de los aspectos claves para conseguir adaptar las empresas a esta nueva exigencia. El material videográfico recoge, por tanto, los conceptos fundamentales en los que se basa el sistema e identifica los puntos críticos que son necesarios controlar en los diferentes procesos (matadero, sala de despiece y fabricación de embutidos) característicos de la industria

cárnica. El vídeo se ha realizado en el marco del Proyecto Tierra, acogido a la Iniciativa Comunitaria ADAPT.



Información: Fondo Formación. Tel. 95- 438 58 00.
Fax 95-437 60 57.
E-Mail joaquinmo@fondoformacion.es

Denominación de origen

Lanzamiento del alfajor de Medina Sidonia

El Centro de Desarrollo Rural de Los Alcornocales y el Ayuntamiento de Medina Sidonia han iniciado a fines de 1997 una campaña de lanzamiento del alfajor, un dulce de origen árabe que se elabora en esta bella ciudad gaditana. La iniciativa per-

sigue promocionar el alfajor fuera de la provincia de Cádiz y además obtener su protección geográfica, es decir, su reconocimiento como producto exclusivo de Medina. Para ello han solicitado ya en la Oficina de Armonización del Mercado Interior de la Unión Europea la marca Alfajor de Medina Sidonia, y se han planteado solicitar a medio plazo la Identificación Geográfica del Producto (I.G.P.). Son cuatro las empresas que fabrican alfajores en Medina, Nuestra Señora de la Paz, Sabores de Medina, Aromas de Medina y Sobrina de las Trejas, todas integradas en la agrupación de productores que se verá beneficiada por la protección geográfica. El alfajor, que se elabora con miel pura de abeja, almendras, avellanas, harina, pan rallado, almíbar, canela, azúcar y especias, se consume especialmente en Navidad.



Información en el Ceder del P. N. Los Alcornocales.

Tel. 956-41 31 83 / 41 32 52. Fax 956-41 30 00. E-Mail c.alcornocales@cdrtcampos.es

Premio

Reconocimiento para Amatur

La empresa de turismo activo Amatur, con sede en Alcalá de Los Gazules, ha sido galardonada por Business Initiative Directions con la Estrella de Oro Internacional a la Calidad, una distinción que viene concediendo esta institución desde hace 23 años a empresas de más de 100 países que destacan en cualquier sector productivo. Amatur, fundada en 1994, fue una de las empresas pioneras del turismo activo en España. Su programa de servicios es muy amplio y de excelente nivel. Incluye rutas de senderismo, rutas en bicicleta de montaña, descenso de cañones, rutas en piraguas y canoas, aguas bravas, rutas a caballo, escalada deportiva, rutas en todoterreno, tiro con arco, supervivencia, espeleología, multiaventura, campamentos, caza fotográfica, rutas gastronómicas y cursos de artesanía y de iniciación a algunos de estos deportes. Cuentan con programas especiales para niños y para personas mayores, y descuentos para algunas actividades según la época del año. También gestionan alojamientos rurales. Su campo de actuación se encuentra en los parques naturales de Los Alcornocales y Grazalema, y en el litoral gaditano.

Información: Amatur

Tel. 956-41 30 05 / 41 32 28.

Premios y jornadas

Segura 'rescata' a Jorge Manrique

El Ayuntamiento de Segura de la Sierra (Jaén) ha decidido rescatar la figura de Jorge Manrique y ligarla definitivamente a la memoria de este hermoso pueblo mediante la celebración anual de unas jornadas de estudio sobre el poeta y la creación de unos Premios de Poesía, Periodismo, Fotografía y Ensayo que llevarán su nombre. El año 1998 va a ser el que marque el comienzo de estas iniciativas. Los premios se concederán a trabajos relacionados con la sierra de Segura e irán acompañados de la entrega de 200.000 pts. en la modalidad de Poesía, Ensayo y Periodismo, y de 125.000 pts., un primer premio, y 75.000 pts., un segundo premio, en la de fotografía.

Aunque no está claro ni el lugar ni la fecha exacta del nacimiento de este gran poeta del siglo XV, Segura es con certeza la villa donde pasó su primera infancia y donde se encontraban sus más importantes raíces. Su madre, doña Mencía de Figueroa, era de allí, y su padre, don Rodrigo Manrique, que ingresó en la



Orden de Santiago a los 12 años, quedó también vinculado a la ciudad y su sierra tras haber recibido la encomienda de Segura, una de las mayores de España, de manos de D. Enrique de Aragón. Doña Mencía murió en Segura cuando Jorge Manrique aún no había cumplido los cinco años y fue enterrada en la ermita de Nuestra Señora de la Peña, ya desaparecida. Aún se conserva hoy en Segura la casa de los Manrique.

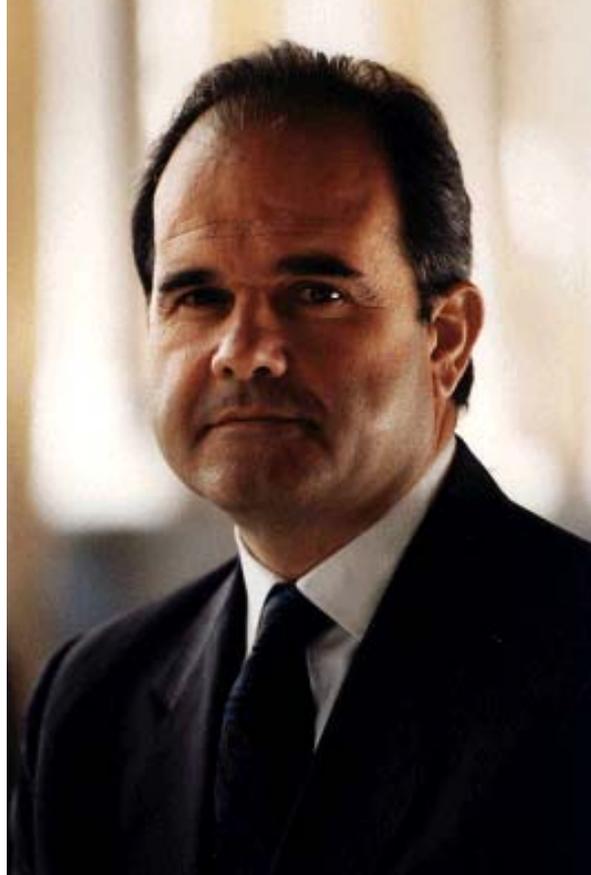
Información: Ayuntamiento de Segura de la Sierra (tel. 953-48 02 80) o Ceder de Segura (tel. y fax 953-48 21 31 / 48 21 85), E-Mail segura@arrakis.es



Manuel Chaves

presidente de la Junta de Andalucía

“El apoyo al asociacionismo es prioritario para el Gobierno andaluz”



Desde que a los 23 años inició su militancia en el PSOE y en el sindicato UGT, Manuel Chaves ha mostrado siempre una especial preocupación por los problemas de los trabajadores. Fue ministro de Trabajo del Gobierno español entre 1986 y 1990, y desde ese último año preside la Junta de Andalucía. Ante la próxima unión monetaria europea, uno de sus objetivos principales es fortalecer todo lo posible el campo andaluz, y para ello considera prioritario fomentar el asociacionismo en los trabajadores y en las empresas. J. M. Sánchez Robles

ductos y servicios de mayor calidad, el creciente consumo de la dieta mediterránea o las nuevas exigencias medioambientales constituyen elementos que otorgan importantes valores añadidos a la agricultura. En respuesta a las mismas está aflorando, además, una muy deseable diversificación económica, con la incorporación de sectores tradicionalmente ajenos al espacio rural como la industria o el turismo.

En definitiva se trata de unas transformaciones que están afectando positivamente en el doble sentido de una mayor justicia social y de una mayor eficiencia económica. El reflejo de ello lo encontramos en indicadores como la renta agraria por ocupado, que sólo en la última década se ha multiplicado por dos, o en el propio hecho de que se haya frenado el éxodo rural. Bien es cierto que en los últimos años se ha producido un descenso en el peso relativo de la población ocupada agraria, pero este descenso se ha visto compensado con la creciente diversificación de rentas en nuestras comarcas del interior.

¿Cómo va a afectar la moneda única al campo andaluz?

Para el conjunto de la agricultura andaluza, al igual que para el resto de la actividad económica, es indudable que la moneda única va a tener un efecto positivo, sobre todo en aquellos sectores de vocación más exportadora. Téngase en cuenta que dos de estos sectores, el del olivar y el hortofrutícola, representan casi el 70% de la producción agraria andaluza. En cualquier caso, Andalucía ofrece sufi-

Señor Chaves, ¿cómo ha evolucionado la Andalucía rural en los últimos años?

El medio rural andaluz ha experimentado en las últimas décadas un cambio sin precedentes, cuyas múltiples manifestaciones creo que están bien a la vista. Baste pensar que, hace no tantos años, la sola pronunciación de las palabras campo y andaluz nos remitía a un escenario de desigualdades y desequilibrios estructurales con hondas raíces históricas. El gran esfuerzo realizado durante esta etapa democrática en infraestructuras, en educación, en sanidad y en políticas sociales y de empleo ha dado la vuelta a aquel panorama. Ha resultado muy beneficiosa, por supuesto, nuestra plena integración en Europa.

También la propia dinámica social y económica de los últimos años está generando una serie de transformaciones que juegan claramente a favor del espacio rural andaluz. Así, por ejemplo, la demanda de pro-

“**Transformación y comercialización siguen siendo los grandes retos de la agricultura andaluza**”

cientes elementos de competitividad para afrontar retos como los que se avecinan con el euro. Y además Andalucía se está destacando en el cumplimiento de los criterios de convergencia, como lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que actualmente tengamos el menor ritmo de crecimiento de la inflación de todas las comunidades autónomas.

Pero mirando hacia este horizonte ya cercano del siglo XXI, lo que de verdad nos debe preocupar en estos momentos es, más que el euro, el marco general de la política agraria común llamada Agenda 2.000 del comisario Santer. Debemos ser conscientes de que Andalucía, al igual que cualquier región de la Europa mediterránea, se juega muchísimo en este debate. El campo andaluz tiene mucho que decir en el diseño de una política agraria europea que apueste por la cohesión social y territorial y por la competitividad. No se debe olvidar que los cuatro países mediterráneos, pese a su modesta contribución territorial, aportan a la Unión el 57% del empleo agrario y casi la mitad de la superficie agrícola útil. Es evidente que el fortalecimiento del tejido productivo, el sostenimiento del empleo y cualquier planteamiento serio de desarrollo sostenible para el mundo rural no se puede concebir sin la actividad agraria. Eso lo debemos dejar bien claro en este debate, independientemente de que sea deseable potenciar otros sectores y aprovechar los nuevos yacimientos de empleo.

¿La Junta de Andalucía está de acuerdo con la nueva tendencia descentralizadora?

La Junta apoya esta tendencia pero no sólo en un sentido de simple reajuste territorial sino, sobre todo, en el de otorgar un mayor protagonismo a la iniciativa de la sociedad. De ahí nuestra apuesta por los diferentes grupos locales de desarrollo rural que canalizan los grandes programas como el Leader o el Proder. La experiencia, aunque aún relativamente corta, nos demuestra la efectividad de este modelo de grupos intermedios y autónomos a la hora de mejorar la coordinación entre poderes públicos y agentes socioeconómicos, priorizar las inversiones y obtener fuentes de financiación para proyectos viables de desarrollo.

El apoyo a la tendencia descentralizadora también se refleja en el esfuerzo realizado en la creación de redes de centros educativos y de asistencia sanitaria que cubren el espacio rural desde una lógica comarcalizadora, o en el impulso dado en los últimos años a las oficinas comarcales agrarias para acercar más la Administración al ciudadano. La propia con-



figuración de nuestra red de parques naturales constituye ya de por sí otro importante elemento en ese reajuste territorial y en esa apertura a la participación de la sociedad en los procesos de toma de decisiones.

Acaba de mencionar los programas de la Unión Europea Leader y Proder, cuyo objetivo es el desarrollo rural. ¿Cuál es su valoración?

Indudablemente, la valoración de estos programas es muy positiva. Quizá, cara al futuro, convenga ser un poco más ambicioso y replantear la estrategia hacia una mayor representatividad social y hacia una mayor integración territorial, intentando superar los riesgos de dispersión o de desconexión entre las distintas acciones locales. Las dos grandes iniciativas de desarrollo rural actualmente en marcha, Leader y Proder, cubren más del noventa por ciento de la superficie regional y benefician a casi la mitad de la población andaluza. Sólo el Proder, que es el más reciente, cuenta con un presupuesto superior a los 25.000 millones de pesetas para desarrollo y diversificación económica hasta el año 1999.

Pero más importantes que los datos cuantitativos es el efecto cualitativo, el efecto so-

ciológico. Los numerosos proyectos de innovación y de actividad propiciados por estos programas han creado en pocos años una estela de optimismo que considero que es esencial para superar situaciones de decaimiento en nuestras comarcas de interior.

¿Se podrían articular políticas integrales en los diferentes territorios que mejoraran y agilizaran la gestión?

Precisamente la Junta de Andalucía ha presentado recientemente en Bruselas, ante el foro de todos los grupos Leader de Europa, una propuesta enfocada hacia esta cuestión. Lo que proponemos básicamente es aprovechar la positiva experiencia de los distintos grupos de desarrollo rural para darles un mayor protagonismo a la hora de definir las políticas integrales, en lo que podríamos llamar un desarrollo rural de tercera generación. Como ya he apuntado antes, nuestra propuesta se dirige a lograr una acción de abajo hacia arriba, incrementando la representatividad de los grupos, integrando sectores que hasta ahora quedaban al margen, ampliando su incidencia en las distintas escalas territoriales (local, comarcal, regional) y, en definitiva, otorgándoles una interlocución privilegiada ante las Administraciones para el control y definición de los proyectos. Se trataría de establecer, desde la colaboración entre los poderes públicos y estos grupos intermedios, unos planes estratégicos comarcales que condicionen desde el terreno las distintas políticas sectoriales que confluyen en el medio rural. Es decir, el fortalecimiento social y territorial de los grupos actuaría como elemento de detonación para ajustar los distintos



a conservación
de los valores
ecológicos
está actuando
como un elemento
dinizador del
desarrollo local en los
parques naturales”





proyectos a las necesidades y demandas reales de la sociedad rural en su conjunto.

Pero al margen de estas propuestas, es cierto que un tema tan complejo como la política territorial plantea en ocasiones problemas de coordinación que, incluso, pueden suponer obstáculos para el desarrollo de iniciativas en el medio rural. En este sentido, le puedo asegurar que, una vez definido el marco de la ordenación del territorio en Andalucía, nuestro esfuerzo se está centrando cada vez más en impedir que esos obstáculos afloren. Tratamos para ello de superar los condicionantes que impone la estructura sectorial propia de cualquier Administración, contrarrestándolos con modos de gestión más horizontales. Por ejemplo, este es un tema que se está teniendo muy en cuenta en el proyecto de Ley del Suelo, que va a introducir mecanismos

de coordinación y agilización para que los distintos informes sectoriales necesarios, pongamos por caso, para unas normas subsidiarias no supongan retrasar u obstaculizar proyectos e iniciativas.

¿Cuál podría ser la nueva aportación de la Junta al desarrollo de los parques naturales? Creo que los parques naturales andaluces se han revelado, en apenas una década, como auténticas puntas de lanza del desarrollo sostenible en nuestra comunidad. En sus comarcas, generalmente del interior y tradicionalmente marcadas por la debilidad de su tejido socioeconómico, la conservación de los valores ecológicos está actuando como elemento dinamizador del desarrollo local. Proyectos de todo tipo, impulsados desde la colaboración entre Administraciones, empresas y agentes sociales, están sentando las bases para proteger a largo plazo los mercados y los empleos en amplias áreas del medio rural andaluz.

Pero nuestra red de espacios naturales protegidos tiene, ya digo, una corta historia. Pese a la buena dinámica generada en el terreno socioeconómico, lo cierto es que durante esta primera etapa el esfuerzo de la Administración quizá haya estado más dirigido a la vertiente digamos clásica, de conservación de la naturaleza, es decir, a garantizar la protección de los recursos naturales y a crear las condiciones para su adecuada puesta en valor. Esto es lógico si tenemos en cuenta que hace apenas dos décadas nuestro patrimonio natural, uno de los mejor conservados de Europa, se encontraba en una situación de práctica desprotección y sometido a no pocas amenazas. Pero esta etapa inicial, que nos obligaba a estar más pendientes de la conservación, la podemos dar ya por superada, de modo que la nueva aportación de la Junta es precisamente la de otorgar un mayor protagonismo a los objetivos, más amplios, del desarrollo sostenible. Los instrumentos de planificación básicos aprobados en los últimos años, como los Planes de Ordenación de Recursos Naturales, nos están permitiendo desplegar con más facilidad una política de fomento social y económico en los parques.

¿Qué se hace y qué se podría hacer, por último, desde la Administración pública andaluza para fomentar las asociaciones y la cooperación entre empresas?

El apoyo al asociacionismo y a la cooperación empresarial ha sido y sigue siendo una de las bases sobre las que se apoya la estrategia económica del Gobierno andaluz.

Ciertamente, estamos hablando de un tema fundamental para incrementar nuestra presencia en los mercados internacionales. Pero si nos referimos más concretamente al medio rural, no hará falta subrayar la importancia del cooperativismo a la hora de superar la histórica debilidad de su tejido empresarial. Precisamente ahora se está ultimando la tramitación de la Ley de Cooperativas, que podría entrar en discusión parlamentaria antes de que acabe el año y que plantea novedades especialmente interesantes, como la reducción del número de socios necesarios para constituir cooperativas de trabajo asociado, la introducción de títulos participativos como medio de financiación externa, la regulación de la figura del socio temporal o el apoyo a la formación de grandes federaciones de cooperativas. Por otra parte, nuestra política en este ámbito está prestando especial atención a la formación de cooperativas por desempleados, mujeres, menores de 35 años y en el caso de proyectos que generan empleo estable.

Respecto a la importancia del asociacionismo en el sector agrario, permítame una reflexión. Puede decirse, en líneas generales, que la agricultura andaluza tiene ya bastante bien cubierto el frente de la producción, tanto en la cantidad como en la calidad. Lo mismo puede decirse del grado de cohesión social alcanzado, aun partiendo, como todos sabemos, de unas condiciones de gran desventaja. Pero una vez conseguido esto, no debemos olvidar que la transformación y la comercialización sigue siendo aún el gran reto de nuestra agricultura y que este es un tema que no se puede abordar en serio sin unas sólidas estructuras asociativas. Por eso, hoy por hoy, nuestras máximas prioridades se dirigen justamente a afrotar este reto. Prueba de ello es el decidido apoyo que estamos prestando a la creación de organizaciones de productores agrarios, un esfuerzo colectivo que es absolutamente necesario en sectores de gran proyección exportadora implicados en las reformas de las OCM, como son el aceite de oliva o las frutas y hortalizas.



Agricultura ecológica

Los primeros frutos

La agricultura ecológica ha conseguido ya hacerse un hueco, por méritos propios, en la actividad productiva andaluza. Sin embargo, todavía son muchos los desafíos y los problemas por resolver. Quizá, el mayor de todos, la casi completa ausencia de consumidores en la región.



La Asociación Sierra de las Cumbres lleva cinco años cultivando de forma ecológica una pequeña finca situada en el valle de Arriate, al norte de la serranía de Ronda. La finca, de unas cinco hectáreas, produce sobre todo frutos de huerta, aunque en los últimos años se ha dedicado una parcela a olivar. No se puede decir que las tres personas que componen Sierra de las Cumbres hayan conseguido todavía obtener una rentabilidad clara a su esfuerzo, un esfuerzo arduo, pero siguen trabajando con verdadera ilusión. En realidad, escogieron este medio de vida sobre todo por un convencimiento ético, moral: para contribuir a mejorar el medio ambiente y la calidad de los alimentos, y no porque ofreciera grandes oportunidades de negocio. Como ellos, hay en Andalucía muchos agricultores con pequeñas explotacio-

nes ecológicas luchando por salir adelante, por vender sus productos. No lo tienen fácil, pero el futuro juega a su favor.

La agricultura ecológica está creciendo a un ritmo acelerado y es probable que dentro de poco desempeñe un papel protagonista en la economía de muchas comarcas y regiones europeas. Parece que el deterioro del medio ambiente, el agotamiento de los recursos de la tierra y la exigencia cada vez mayor de calidad en productos y servicios han provocado que el mundo desarrollado vuelva los ojos hacia esta actividad hasta hace poco considerada marginal o alternativa. Andalucía cuenta ya aproximadamente con 1.100 productores, 44 empresas de transformación y una superficie cultivada de 27.000 ha., datos que se traducen en una facturación anual de 3.000 millones de pesetas.





Olivo y almendro son cultivos ecológicos cotizados. A la izquierda, Justo Sánchez y sus jóvenes colaboradores. Abajo, la envasadora Olivar de Segura.

**a agricultura
ecológica requiere
mayor dedicación
que la convencional
y, por lo tanto,
más trabajadores**

Más del 95% de la producción se exporta, lo cual indica que estos productos tienen aceptación en el mercado internacional, pero también que el consumo interno es prácticamente nulo y eso, para los pequeños agricultores, que producen fundamentalmente frutos frescos, de huerta, resulta descorazonador. Los productos frescos no tienen de momento una salida en la exportación, quizá porque están en manos precisamente de estos pequeños agricultores, que no cuentan con infraestructura ni con la capacidad financiera necesaria para exportar. Si se asociaran entre ellos, si formaran grandes cooperativas o empresas de comercialización, la situación cambiaría probablemente. Algunos agricultores sienten reparos a integrarse en las grandes cadenas de comercialización cuando exigen utilizar materiales contaminantes para transportar o envasar los productos. “No parece muy coherente que me dedique a los cultivos ecológicos —comenta Antonio López, uno de los socios de Sierra de las Cumbres— y luego venda la fruta o la verdura en un hipermercado envasada en plástico”.

De momento, quienes cultivan y venden productos de huerta tienen la clientela entre sus paisanos. O venden en la propia finca, o crean su propia tienda, que bien puede ser un

puesto en el mercado de abastos, o venden en mercadillos ambulantes, o a través de supermercados, tiendas de alimentación o herboristerías, o bien a través de asociaciones de consumidores y productores, una forma de distribución singular y todavía con ciertas connotaciones alternativas. En Andalucía hay un total de ocho asociaciones de este tipo, que suman en torno a unas 1.500 personas. Desde luego, bien poco. En ocasiones, el problema de los pequeños agricultores no está sólo en la demanda —en la falta de demanda—, sino también en la oferta, porque su producción es tan escasa e irregular que les impide mantener una actividad comercial mínimamente estable.

Hoy por hoy, los productos más cotizados en el mercado internacional, los que tienen en la exportación una salida asegurada son los cítricos, los frutos secos, con la almendra en primer lugar, y el aceite de oliva. Justo Sánchez Martín, un agricultor de la Alpujarra almeriense con mucha experiencia, que ha cambiado por motivos de salud los ricos invernaderos de El Ejido, en la costa, por una finca de 25 hectáreas en el precioso valle serrano de Laujar de Andarax, tiene el olivo, la almendra y la vid como principales cultivos en su nueva etapa ecológica. Justo, que es un hombre en-



ASÍ SE CONTROLA

Se considera agricultura ecológica, biológica u orgánica —toma todos estos nombres y aun algunos más— la que no utiliza productos químicos, o dicho de otra forma, la que utiliza sólo productos naturales. Su actividad está regulada en Andalucía por el Comité Andaluz de Agricultura Ecológica (CAAE), organismo que desarrolla y aplica en la región los principios recogidos en el Reglamento 2092/91 de la Comunidad Europea, norma máxima sobre esta materia en todos los países de la Unión Europea. El CAAE tiene como objetivo someter a control toda la actividad así como promocionarla. Quienes figuren bajo el control del Comité pueden beneficiarse de un estatuto de Denominación Genérica que certifica la calidad ecológica de sus productos. El Comité incluye, por otra parte, tres registros diferentes: el de productores, el de elaboradores y el de importadores de países no pertenecientes a la Unión Europea. Producir vino o aceite tiene la misma consideración de agricultura ecológica que producir aceitunas, pongamos por caso. Cualquier agricultor o empresa de transformación agroalimentaria que se inicie en esta actividad tiene que ponerse en contacto con el CAAE para que califiquen su finca o su fábrica y después someterse a un periodo transitorio denominado reconversión, tras el cual podrán hacer uso en sus productos de la denominación agricultura ecológica.

Agricultores de Sierra de las Cumbres trabajando en la finca.

Abajo, los viñedos de Justo Sánchez Martín.



tusiasta, está convencido de que va a obtener ganancias con ellos. Tiene la ventaja sobre otros que se iniciaron en la actividad hace unos años de contar con un buen asesoramiento. Los técnicos del centro de desarrollo rural de la Alpujarra (Iniciativas Líder Alpujarra), que siguen su proyecto desde el principio con un enorme interés, le han ayudado en todos los aspectos, desde el puramente agrícola hasta el financiero, y ya están trabajando en la futura comercialización de sus productos. Si todo sale bien, Justo venderá a través de una cooperativa que va a agrupar a todos los productores de la provincia de Almería. Su proyecto nace con planteamientos económicos y técnicos muy sólidos, sobre la base de orientar la producción hacia la demanda y de buscar en la asociación con los demás la comercialización idónea. Gran parte de sus pro-

ductos saldrán ya además transformados y elaborados en la propia Alpujarra —las aceitunas convertidas en aceite y las uvas en vino—, de forma que se cree mayor riqueza en la comarca.

Ya existen en Andalucía numerosas cooperativas y empresas trabajando con criterios semejantes a los de Justo, y hay que decir que han obtenidos unos resultados excelentes. Quizá sirva como ejemplo de buena gestión la cooperativa aceitera Olivar de Segura, situada en el municipio de Puente Génave, en la sierra de Segura, que se dedica a envasar y comercializar aceite ecológico, junto a otras variedades de aceite de oliva. La producción del aceite ecológico, comercializado bajo el nombre Oro de Génave, representa entre el 8% y el 10% del total anual, aproximadamente unas 150 toneladas. Olivar de Segura, que cuenta con unas magníficas instalaciones, agrupa a 16 almazaras de la sierra —cooperativas a su vez de agricultores olivereros— y cuenta nada menos que con 5.000 socios. Es la quinta empresa de España en facturación de aceite de oliva virgen extra. Hace ya más de cinco años que comenzó a comercializar el aceite ecológico, con Japón, que absorbe el 80% de la producción, como principal destino. Aunque casi todo se exporta, también se vende en los grandes hipermercados de toda España. Las empresas japonesas compraban al principio el aceite para uso industrial, para fabricar cosméticos, hasta que descubrieron sus propiedades nutritivas y gastronómicas. “En febrero de 1997 —cuenta Inocente Rodríguez, director técnico de la empresa— se llevaron un palé de botellas de cristal para hacer una prospección de mercado y tuvieron tanto éxito que en la actualidad por cada contenedor de





PARA SUBIR LA MORAL

Existen numerosas ayudas y subvenciones para proyectos relacionados con la agricultura ecológica. El camino más rápido y eficaz para conocerlas es solicitar información en el CAAE o acudir a los centros de desarrollo rural que gestionan los programas Leader de la Comunidad Europea. Existen en casi todas las comarcas andaluzas de ámbito rural. También se puede solicitar información sobre ayudas directamente en las delegaciones de la Consejería de Agricultura. La ventaja de los centros de desarrollo es que gestionan las ayudas y ofrecen asesoramiento continuo sobre cualquier tema relacionado con los proyectos. Justo Sánchez Martín ha recibido en todo momento el asesoramiento de la Consejería de Agricultura, del CAAE y del centro de desarrollo rural de La Alpujarra (Iniciativas Líder Alpujarra) a la hora de poner en marcha su finca de Laujar de Andarax. Quien desee recibir información sobre cursos y planes de formación debe dirigirse también a estos organismos.

latas (envase que los clientes japoneses utilizan para fines cosméticos) compran entre tres y cuatro de botellas”.

La agricultura ecológica ha llegado ya también al sector servicios con el surgimiento de restaurantes especializados. No son muchos todavía pero su crecimiento parece también imparable. Representan mejor que nadie por ahora el punto de vista del consumidor. Inmaculada Villanueva, propietaria de un restaurante que sirve comida ecológica en Ronda —en estos momentos en periodo de cambio de local—, señala como principales problemas a la hora de comprar el precio inevitablemente alto de la carne (el resto de los alimentos son como máximo un 20% más caros) y la dificultad para encontrar productos. En el mercado hay pocos alimentos ecológicos y “además —explica Inmaculada— en

muchas ocasiones no se pueden encontrar porque en realidad no existen”. Y añade: “En mi restaurante lo son entre un 70% y un 80% de los productos”.

La agricultura ecológica experimentaría un crecimiento mayor si las administraciones públicas se decidieran a promocionarla. Desde una perspectiva social, sus beneficios pueden ser enormes, puesto que requiere una dedicación mucho mayor que la agricultura convencional, y por consiguiente, mucha más mano de obra. También exige una cualificación profesional más elevada, y ello redundaría a su vez en la calidad del empleo. Las dificultades que plantea para el agricultor trabajar sólo con productos naturales —cultivos más vulnerables— es lógico que se vean compensadas con ayudas generosas porque para los demás la agricultura ecológica sólo trae ventajas.

e
sta actividad
factura
en Andalucía
3.000 millones
al año

Un certificado de calidad ecológica para municipios

Medio ambiente garantizado

El mundo desarrollado no deja de crear fórmulas para controlar la calidad de cuanto se produce, se sirve, o simplemente existe. La Asociación Tierra ha desarrollado un programa encaminado a conceder un certificado de calidad medioambiental a los municipios. Aquellos que implanten un sistema de gestión medioambiental que responda a las exigencias comunitarias e internacionales, plasmadas, respectivamente, en el reglamento CEE 1.836/93 y en las normas ISO 14.000, recibirán, como cualquier empresa, un certificado de calidad AENOR.

Para poner en funcionamiento el proyecto se han escogido 11 municipios andaluces de interior de entre 500 y 1.500 habitantes, que hayan experimentado cierto desarrollo turístico y muestren sensibilidad hacia el medio ambiente. Todos están integrados en las comarcas que forman la Asociación Tierra y son Pampaneira y Ohanes, de la Alpujarra; Puente de Génave y Segura de la Sierra, de la sierra de Segura; Benaocaz y Villaluenga del Rosario, de la sierra de Grazalema; Parauta y Alpanseque, de la serranía de Ronda; Castellar de la Frontera, del parque natural de Los Alcornocales; y Fuenteheridos y Zufre, de la sierra de Aracena y Picos de Aroche.

El proyecto está previsto que se desarrolle en tres fases, la primera —que ya está en marcha— de descripción de la situación medioambiental del municipio, la segunda, de elaboración e implantación del sistema de gestión medioambiental, y por último, la fase de auditoría del sistema de gestión. Durante todo el proceso, los ayuntamientos contarán con el asesoramiento de Cetecom —la consultora a la que se ha encargado la ejecución del proyecto— y ya desde el establecimiento de los objetivos podrán solicitar el certificado de calidad Aenor. Los municipios podrán utilizar su certificación de calidad con fines pu-

blicitarios, para diferenciarse del resto como lugares de especial interés por su preocupación y valor medioambiental. Precisamente este beneficio *en imagen* es una de las grandes aportaciones del proyecto, porque se supone que debe estimular un interés general en conseguir el certificado.

La experiencia de Cetecom

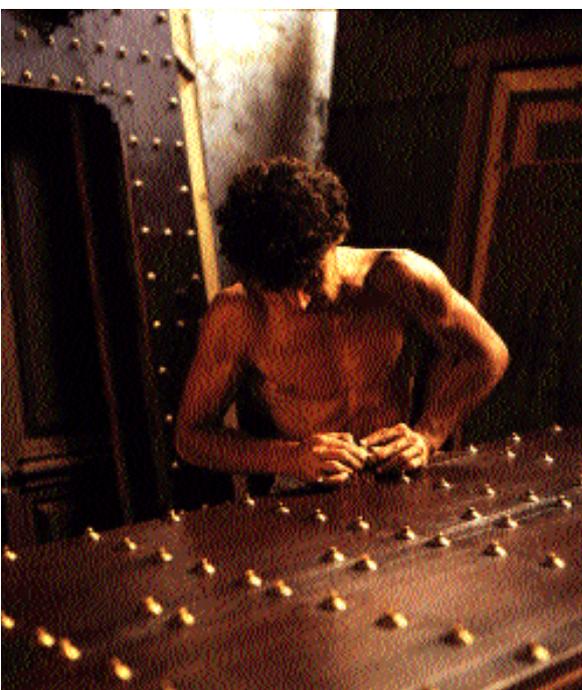
Por los trabajos realizados hasta el momento, la consultora Cetecom ha podido comprobar, como resultaba previsible, que en general los municipios no contemplaban en sus ordenanzas municipales la normativa internacional sobre medio ambiente. Incluirla es uno de los objetivos del proyecto. Ha resultado sorprendente, en cambio, para los técnicos el entusiasmo y la unanimidad con que se ha acogido en todos los municipios la iniciativa. Todo el mundo parece estar de acuerdo en que el certificado de calidad ecológica solamente puede traer beneficios para todos.

En estos momentos se está trabajando ya en los ayuntamientos para incluir la gestión medioambiental como uno de los objetivos fundamentales dentro de la gestión municipal. Se están creando concejalías específicas de medio ambiente y comités cuya función va a ser involucrar a todos los sectores políticos y económicos del municipio. Y se están elaborando al mismo tiempo planes formativos para sensibilizar a la población sobre los problemas del medio ambiente y planes de actuación para ir mejorando la situación ecológica de los municipios. El proyecto representa, sin duda, toda una revolución en estos pequeños pueblos, que no llegan en ningún caso a los 1.500 habitantes.



Asociación Tierra

Las ventajas de no estar solo



Quienes persiguen intereses comunes acaban colaborando. Y parece claro que las sierras andaluzas persiguen intereses comunes. Algunas de las más relevantes, todas zonas de parques naturales, han decidido unirse bajo el nombre de Asociación Tierra. No tienen vocación de clan, de modo que todo nuevo socio será bien acogido.

En febrero de 1997 se firmó un acuerdo que para las sierras andaluzas puede llegar a alcanzar una gran importancia. Los centros de desarrollo rural de la serranía de Ronda, la sierra de Aracena, la sierra de Cádiz, el parque natural de Los Alcornocales, la sierra de Segura y La Alpujarra se constituían entonces en una asociación —denominada Asociación Tierra— para trabajar conjuntamente en la promoción y el desarrollo rural. La nueva institución ya ha iniciado, y con buen pie, su andadura.

La idea de crear esta asociación surgió casi de forma natural después de dos años de estrecha relación entre las seis comarcas como consecuencia de la aplicación de los proyectos comunitarios de recursos humanos Agua y Tierra, acogidos a las iniciativas



Youthstart y ADAPT. En ese tiempo no hubo, aunque resulte extraño, ni desconfianza ni espíritu de competencia, y sí en cambio voluntad de entendimiento y cooperación.

La Asociación tiene en marcha ya numerosos proyectos en campos tan diversos como el turismo, la agroalimentación o las industrias de la madera y el corcho, todos encaminados a establecer unos elevados están-

dares de calidad para sus productos y servicios, con vistas a poder competir ventajosamente en la Unión Europea. El objetivo último de la Asociación Tierra es ir atrayendo nuevos socios a su proyecto hasta configurar un red fuerte de comarcas rurales no sólo andaluzas, también de otras regiones españolas.

Nuevos socios

La única condición que Tierra exige a los nuevos socios es que en sus zonas existan estructuras consolidadas al menos en dos sectores, Turismo Rural e Industria Agroalimentaria, los más importantes en cuanto a implantación y facturación en el conjunto de las seis comarcas de la asociación. De esta forma, los nuevos socios podrán intervenir en pie de igualdad con el resto, y aportar ideas y experiencia a la hora de establecer estrategias de mejora de la producción, calidad y comercialización de los productos. Al contar con sectores productivos comunes, la Asociación podrá promover también *actuaciones horizontales* entre los sectores de las distintas comarcas mediante programas comunes. Tierra persigue en cada sector, como principales objetivos, una mayor profesionalización del capital humano, la mejora de las estructuras de comercialización y la mejora de las redes y canales de información. El propósito de estos criterios de admisión no es otro que conseguir un nivel óptimo en la cooperación entre zonas rurales y la máxima eficacia en la aplicación de las estrategias de desarrollo.

Para más información, contactar con la Asociación Tierra. c/ Arniñán 24 b. 29400 Ronda.

Tel. 95-2872747. Fax 95-2872746.

E-Mail: cederronda@redestb.es

Productos agroalimentarios

Aracena también presume de queso

En la sierra de Aracena se fabrica un queso artesano que podría rivalizar con su famoso jamón. Lo hace, con leche de cabras alimentadas con bellota, una mujer emprendedora, María Jesús Rodríguez. Su empresa ha sido subvencionada por la Iniciativa Comunitaria Leader II.



La finca Los Robledos, en plena sierra de Aracena, es un precioso lugar que uno tendería a asociar enseguida con el turismo —tan acostumbrados estamos hoy a identificar turismo con cualquier paisaje hermoso— pero en realidad es tierra de ganado, de cerdos y de cabras, que campean a sus anchas entre innumerables encinas. En la casa de la finca Los Robledos, situada frente a un profundo valle, tiene su pequeña fábrica de quesos artesanales María Jesús Rodríguez Cergueira. La elección del lugar no es un capricho. Su padre, que lleva toda la vida allí dedicado a la cría del cerdo ibérico, es el dueño de la finca.

La primera pregunta que te surge y que haces cuando entras en la sala donde María Jesús fabrica los quesos es si realmente esta actividad puede ser rentable. Ella, ya de forma automática y mirándote a los ojos con cierto orgullo, contesta: “Yo trabajo cuatro horas al día en esto, y me saco medio sueldo. Si trabajara el doble, es decir, jornada completa, ganaría un sueldo completo”. María Jesús dice a continuación la cantidad que ella estima como medio sueldo, y efectivamente hay que felicitarla por la marcha del negocio. De todas formas, no son los beneficios lo que más le llena de satisfacción —en realidad, esta actividad es para ella complementaria— sino la calidad de los quesos. “En julio de 1996 —comenta— les concedieron una mención especial en un certamen nacional de degustación de quesos artesanales celebrado en La Coruña”.

El secreto de unos buenos quesos hay que buscarlo fundamentalmente en la calidad de la leche, que a su vez, depende de la



alimentación de los animales. Los quesos de la finca Los Robledos, o con más precisión, de la Quesería Artesanal Monte Robledo Aracena, que así se llama la empresa, se fabrican exclusivamente con la leche cruda de las cabras de la finca, alimentadas durante buena parte del año con bellotas, fruto al que se debe, en opinión de María Jesús, la calidad del queso. “El mejor —explica— es el que se produce entre septiembre y junio y la razón es que las cabras comen, entre otras cosas, bellotas”.

La producción de la Quesería Monte Robledo es de 6.000 a 8.000 unidades por año y aún podría ser mayor porque se considera artesanal toda fábrica con consumo inferior o igual a 1.000 litros diarios, cantidad que serviría para fabricar un número mucho más elevado de quesos. El proceso de elaboración en principio es sencillo y no requiere más que leche de cabra, cuajo y sal, además de unos cuantos instrumentos. Todo se hace a mano. Como cualquier alimento, los quesos artesanales están sometidos a un riguroso control sanitario. No se pueden comer hasta los 60 días de curación para evitar el contagio de la brucelosis, y cada seis meses hay que hacerles un análisis de sangre a las cabras. “El veterinario viene cada 30 días —dice María Jesús— y se lleva cinco quesos de 60 días, que son los que se van a poner ya a la venta”.

Para comercializar los quesos, esta mujer sería y concentrada siempre en su trabajo no necesita ir muy lejos. Los vende prácticamente todos en Aracena y los demás pueblos de la sierra. Sólo algunos llegan hasta Sevilla, donde tienen también, por supuesto, muy buena aceptación.

Productos agroalimentarios

Pero los vinos de altura están en La Alpujarra



El vino tiene una gran importancia en La Alpujarra, y no sólo desde el punto de vista económico. Su elaboración está estrechamente vinculada a la ecología, el paisaje y la cultura tradicional de la comarca. El proyecto Tierra ha desarrollado un programa para profesionalizar y modernizar el sector.

En La Alpujarra existen dos zonas de producción de vino, diferentes en cuanto a clima, suelo, relieve y variedades de uva, pero con formas de producción y problemas similares. Una se sitúa en la Contraviesa, zona de alta montaña frente al Mulhacén y a escasos kilómetros del mar, en el límite oriental de la provincia de Granada, y la otra, en el extenso y fértil valle de Laujar de Andarax, en Almería. Tanto en uno como en otro lugar conviven bodegas industriales y familiares, con el denominador común de contar con una clientela tradicional bien asentada. Sin embargo, el nivel de formación en el sector no es demasiado elevado, sobre todo en el pequeño cosechero, al que además le cuesta adaptarse a las nuevas tecnologías.

Para los directivos del centro de desarrollo rural de La Alpujarra —Iniciativas Líder Alpujarra—, la industria vitivinícola resulta clave en la comarca, puesto que muestra grandes perspectivas de crecimiento y las deficiencias que arrastra son solucionables. Con el proyecto Tierra se les presentó una oportunidad inmejorable de acometer un plan de formación dirigido a todos los trabajadores y empresarios del sector, y no la han desaprovechado. En estos dos años de aplicación del proyecto se ha producido una notable evolución. El plan de formación ha sido dirigido por el ingeniero especializado en enología, Oscar Lescure, un hombre muy inteligente, que ha sabido no sólo transmitir conocimientos sino también interés, ganas de hacer las cosas bien.

Se han realizado una serie de cursos y luego se ha prestado un asesoramiento permanente en los propios cultivos y bodegas. Hoy en La Alpujarra se conocen mucho mejor las

técnicas de cultivo, las nuevas variedades de cepas demandadas por el mercado o las propias técnicas de elaboración del vino.

Ya existen algunos de gran calidad, como los de la bodega Valle de Laujar, con cinco años aproximadamente de existencia, y cuya producción de blanco mereció en 1996 la consideración de mejor vino andaluz del año. En Valle de Laujar trabajan tres personas fijas, y otras dos en prácticas (financiadas por el proyecto Agua). El último año se produjeron 360.000 litros, una cantidad a todas luces insuficiente para la gran demanda que existe. Se vende todo, hoy por hoy, en la provincia de Almería.

Los vinos de la Contraviesa, en La Alpujarra granadina, donde se encuentran los viñedos más altos de Europa, son muy diferentes, pero alcanzan también una excelente calidad. Hay un proyecto en estos momentos dirigido por Manuel Valenzuela, presidente de la Asociación de cosecheros de la Contraviesa, que persigue la producción de vinos selectos. Valenzuela, que proyecta llegar a producir 50.000 botellas de crianza al año en barricas de roble, está asociado con una familia alemana que vende sus vinos en Frankfurt. No es mal destino para salir de casa por primera vez.



Seminario europeo en Linköping (Suecia)

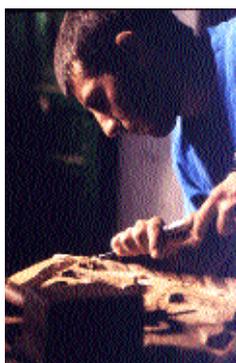
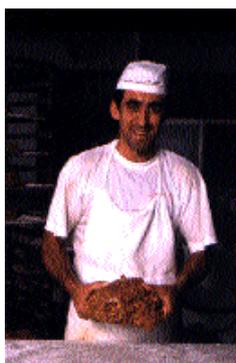
El Parlamento Rural de Linköping (Suecia), un foro de ideas y orientación política sobre el desarrollo rural que agrupa a 3.500 asociaciones rurales del país escandinavo, va a celebrar el próximo 27 de febrero de 1998 un seminario europeo, con el objeto de intercambiar puntos de vista, estudiar métodos de trabajo, organizar proyectos transnacionales y discutir las consecuencias de la Agenda 2000 en zonas rurales de la Unión Europea. En el seminario se hablará en los idiomas sueco, inglés y francés. Está previsto organizar visitas a sedes de grupos rurales.

Los interesados pueden dirigirse a: Lisbeth Bäckström. Tel. 46-8-708 87 40. Fax 46-8-708 87 44. Tel. móvil 46-707 62 03 72. E-Mail imb.backstrom@mallbox.swlpnet.se.

Foros para el Empleo

Hasta finales del próximo mes de abril van a continuar celebrándose los Foros por el empleo que organiza la Consejería de Trabajo de la Junta de Andalucía. Los Foros consisten en una serie de ponencias y mesas redondas que abordan el empleo desde las más diversas perspectivas, y responden a una iniciativa del Gobierno andaluz enmarcada dentro del Pacto por el Empleo y el Desarrollo Económico de Andalucía. La presentación de los Foros tuvo lugar el 7 de octubre de 1997 y desde entonces se han celebrado seis. Para los próximos meses están convocados los siguientes:

- Patrimonio histórico y empleo**
(12 de enero de 1998, en Córdoba).
- Bienestar social y empleo**
(23 de enero de 1998, en Almería).
- Mujer y Empleo**
(2 de febrero de 1998, en Málaga).
- Economía y empleo**
(13 de febrero de 1998, en Sevilla).
- Infraestructuras y empleo**
(23 de febrero de 1998, en Sevilla).
- Salud y empleo**
(6 de marzo de 1998, en Almería).
- Economía social y empleo**
(16 de marzo de 1998, en Jaén).
- Empresas y empleo**
(27 de marzo de 1998, en Huelva).
- Cultura y empleo**
(6 de abril de 1994, en Granada).
- Formación profesional y empleo**
(17 de abril de 1994, Córdoba).
- Juventud y empleo**
(28 de abril de 1998, en Cádiz).
- Europa y empleo**
(por confirmar).



Información: Tel. 95 - 425 40 40 Fax 95 - 425 40 43.

Encuentros Interprise entre empresas de la Unión Europea

La Dirección General de Política de Empresas, Comercio, Turismo y Economía Social de la Unión Europea (DG XXIII) ha presentado el tercer programa plurianual en favor de las pequeñas y medianas empresas, cuyo objetivo es ayudar a las pymes a europeizar e internacionalizar sus estrategias empresariales. El programa Interprise (Iniciativa de fomento a la cooperación entre industrias y servicios en Europa) es el instrumento específico creado para este objeto.

Dentro de este programa se organizan encuentros en los que se brinda a los pequeños y medianos empresarios la posibilidad de participar en reuniones de negocios preorganizadas con empresarios de otros países. La finalidad de dichas reuniones es celebrar acuerdos de cooperación transfronterizos para estimular las actividades empresariales transnacionales de las pymes.

En los encuentros empresariales programados deberán participar al menos tres organismos de tres distintos Estados miembros de la Unión Europea y del Espacio Económico Europeo. También podrán asociarse al encuentro entidades de fuera de la UE y del EEE, aunque los costes de estas últimas no pueden ser objeto de subvención comunitaria. El programa de trabajo debe contar al menos con 10 empresas de cada región participante.

La subvención máxima a los proyectos de encuentros es del 50% y con un tope máximo de 60.000 ecus. Los plazos de presentación de propuestas son cuatro, el primero de ellos ya cerrado: 31 de diciembre de 1997, 31 de marzo de 1998, 30 de junio de 1998 y 30 de septiembre de 1998.

Información en el DOCE de 31/10/97 - C 329/17. Para más información, contactar con la Asociación Tierra. c/ Armiñán 24 b. 29400 Ronda. Tel. 95-2872747. Fax 95-2872746. E-Mail cederronda@redestb.es.